

JOSÉ DE CADALSO

**LOS ERUDITOS
A LA VIOLETA**

**SUPLEMENTO AL PAPEL
INTITULADO LOS ERUDITOS**

**EL BUEN MILITAR
A LA VIOLETA**

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE
JOAQUÍN ÁLVAREZ BARRIENTOS



**CLÁSICOS
CASTALIA**

S U M A R I O

INTRODUCCIÓN	11
Vida de Cadalso.	13
El retrato y la fama póstuma	29
Aspectos generales de su obra	39
Estudio de <i>Los eruditos a la violeta</i> , el <i>Suplemento</i> y <i>El buen militar a la violeta</i> . Cultura, nación y pesimismo	50
Censura y publicación	50
Cadalso, el pasado y el patriotismo	59
Las dificultades de la sátira	68
Ambigüedad de la palabra erudito.	76
Sobre inspiración y fuentes	80
Antiguos contra modernos. Los críticos	90
Divulgar y conversar. La cultura de las apariencias	99
El <i>violeta</i> y el <i>bel esprit</i>	104
Las mujeres en el <i>Suplemento</i>	111
Las listas como reiterado recurso	115
La recepción de <i>Los eruditos</i> y del <i>Suplemento</i>	119
<i>El buen militar a la violeta</i> como compendio	140
AGRADECIMIENTOS	151

BIBLIOGRAFÍA	153
ESTA EDICIÓN	177
LOS ERUDITOS A LA VIOLETA	179
SUPLEMENTO AL PAPEL	
INTITULADO LOS ERUDITOS	251
EL BUEN MILITAR A LA VIOLETA	329
EL EDITOR	347

I N T R O D U C C I Ó N

José de Cadalso publicó *Los eruditos a la violeta* en 1772, fue la obra que le procuró fama porque, aunque apareció bajo seudónimo, de forma general se supo quién se ocultaba bajo la máscara de «José Vázquez».¹ Fue un éxito de ventas, pues salieron dos impresiones en muy poco tiempo, que apuntaló su nombre y le permitió, como señala en su autobiografía, «hacer dinero para pagar deudas y comprar camisas [...]. Compuse los *Eruditos* y *Suplemento* y publiqué mis poesías [ya en 1773]. Equipeme medianamente con su producto» (1979: 21). Según sus propias palabras, en pocos días se vendió la primera edición anunciada en la *Gaceta de Madrid* y fue necesario imprimir una nueva tirada, a la que siguió el *Suple-*

¹ Cadalso firmaba sus cartas e informes como José de Cadalso, por lo que, como otros, restituyo la preposición a su nombre. Quizá la primera vez que una obra suya apareció firmada como José de Cadalso sea la edición de *Los eruditos* de 1827, «revista y cuidadosamente corregida», realizada en París por J. Smith. Las abreviaturas empleadas en las páginas siguientes son:

AGS: Archivo General de Simancas.

AHN: Archivo Histórico Nacional.

AMC: Archivo Municipal de Cádiz.

DA: *Diccionario de Autoridades*.

DRAE: *Diccionario de la Real Academia Española*.

Terreros: Esteban Terreros y Pando, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes*.

mento. Si bien bajo seudónimo, como era bastante habitual, Cadalso se presentó al público como poeta lírico y como satírico, tras su fallido intento en la tragedia. La ironía y la sátira fueron dos medios (o uno solo) muy queridos y habituales en su práctica literaria, ya pública, ya privada. *Los eruditos a la violeta* le dieron notoriedad y por ellos fue reconocido, hasta el punto de añadir en las portadas, al publicar otras obras suyas, la advertencia «por el autor de» *Los eruditos*.

Éstos, tanto como *El buen militar a la violeta*, responden a los desafíos provocados por la revolución moderna en la ciencia y las letras, que torpedearon las viejas estructuras del conocimiento, así como su significado y utilidad. A esa motivación se añade el fuerte componente patriótico, a veces nacionalista, que inspira la escritura de Cadalso, que le lleva a criticar el modo en que se asumen las novedades usando el punto de vista de la cultura, extendido enseguida al ámbito militar. Saber fue un signo de modernidad, el lenguaje desde el que se quiso ordenar la mejora social y la reflexión sobre el mundo, al abandonar el conocimiento los antiguos espacios del monasterio y la universidad, para pasar a las tertulias, los salones y cafés, al salir de las bibliotecas de los doctos a las *toilettes* de las damas (Álvarez Barrientos, 2006; Cavazza, 2012). Cadalso fue uno de los que mejor representó las contradicciones que el momento de cambio produjo entre muchos intelectuales, no pocos de ellos militares, cayendo a veces en la melancolía y el desengaño que propiciaban su adscripción al pensamiento pesimista, tanto como su frustrante vida militar, en la que los ascensos llegaron mal o tarde (García Hurtado, 2002: 405-412; Peset, 2015). En todo caso, el pesimismo y el desengaño fueron rasgos de su producción, manifiestos en el semblante irónico.

VIDA DE CADALSO

Como otros muchos en su tiempo, Cadalso dejó un escrito en el que daba cuenta de su trayectoria vital. Por lo general, no eran textos para ser publicados, sino que se redactaban para uso privado, de familiares y amigos. De hecho, cuando en 1775 le manda a Meléndez Valdés la *Memoria de los acontecimientos más particulares de mi vida*, junto con otras obras, le dice que la guarde para «su gobierno en el mundo» (1979: 102), es decir, porque los casos y las reflexiones que incluye le pueden servir como guía.² Cadalso ofrece una imagen de sí mismo como alguien con mala suerte, desengañado de la vida por su carácter vulnerable y ambicioso. La *Memoria* es la crónica de sus fracasos al querer ocupar un lugar destacado en la sociedad, en el mundo de la cultura y en el de la milicia. No pocos estudiosos han subrayado ese retrato de sí como alguien desencantado, que, al hacer el balance de sus días, considera equivocadas sus elecciones. En todo caso, ese texto, más que otros en su tiempo, presenta aspectos de la vida privada y emocional que no suelen figurar en las autobiografías de la época, como la mala relación con su padre, sus amores con una actriz, la ambigüedad de su relación con el conde de Aranda, la traición de su amigo Joaquín de Oquendo y otros.³

Sus memorias son valiosas por la carga psicológica que traslucen, por los sentimientos que se aprecian en el trato con su padre, que debió de ser en no pocas ocasiones de enfrentamiento, como se deduce de las diferentes ideas que cada uno tenía sobre el futuro y la profesión del hijo, pero también por cuanto atañe al valor que Cadalso dio a la amistad a lo largo de su vida, al no tener familia cerca desde el momento en que abandona España siendo niño. La última anotación de sus memorias se refiere a la relación

² El título de los recuerdos de José Antonio de Armona (2012) es sumamente expresivo a este respecto: *Noticias privadas de casa útiles para mis hijos*.

³ Aunque sus escritos biográficos fueron publicados antes, Nigel Glendinning y Nicole Harrison los recogieron y editaron junto con sus cartas, en Cadalso (1979). Los primeros pueden verse también en Cadalso (1987).